



Retrato realizado a grafito sobre papel en el que López Torres dibujó de manera sutil al hijo pequeño de Juan Daniel Fullaondo, arquitecto y director de la revista sobre arte y arquitectura Nueva Forma.

El niño centra la composición desde una perspectiva cenital, está acostado sobre su lado izquierdo asomando únicamente la cabeza y su mano derecha mientras duerme plácidamente envuelto entre sábanas blancas.

El modo de manejar y difuminar el grafito del artista da a la imagen una textura casi aterciopelada que se ajusta perfectamente a la temática representada, una imagen cargada de intimidad e inocencia que se convirtió en uno de sus grandes retratos.

La firma de la obra aparece abajo a la izquierda y puede leerse «A. López Torres. 1970».

Donado por Antonio López Torres en escritura pública, 27.10.78.